

Terapia celular frente a la cirrosis

El ensayo, pionero en el mundo por su método de aplicación, está abierto a la participación de pacientes que padezcan la enfermedad en una fase avanzada

CUN ■ La Clínica ha puesto en marcha un ensayo clínico sobre el tratamiento mediante terapia celular de la cirrosis hepática, un abordaje terapéutico frente a esta enfermedad del hígado que, por sus características de aplicación, resulta pionero en el mundo.

El ensayo está dirigido a la participación de personas que padezcan cirrosis hepática en una fase relativamente avanzada, con independencia de la causa que haya provocado la enfermedad.

El tratamiento, totalmente novedoso, consiste en “obtener células de la médula ósea del paciente y cultivarlas du-

rante una semana en el laboratorio para que evolucionen hasta convertirse en precursoras de células endoteliales. Cuando han llegado a esa fase, se inyectan directamente hacia el hígado a través de la arteria hepática”, según explica el doctor Jorge Quiroga Vila, especialista de la Unidad de Hepatología de la Clínica e investigador principal del ensayo clínico.

Así, las células obtenidas, continúa el doctor Quiroga, “permanecen en el hígado, donde liberan sustancias hepatoprotectoras, es decir beneficiosas para la función hepática, tal y como se ha de-

El ensayo comprobará la eficacia del tratamiento en la función hepática y en la hipertensión portal

Para el tratamiento se obtienen células de la médula ósea del paciente.

mostrado en estudios experimentales previos. De hecho, están dotadas para producir una serie de sustancias con capacidad protectora, regeneradora y estimulante del crecimiento de las células del hígado. Se trata de comprobar si podrían ayudar a la regeneración del órgano y, por tanto, si aumentaría su capacidad funcional y podrían disminuir las alteraciones de la circulación de la sangre a través del hígado”.

Con este ensayo, indica el especialista de la Clínica, se pretende comprobar “si el nuevo tratamiento es eficaz en la evolución de la cirrosis

en dos aspectos: respecto a la función hepática y a la hipertensión portal”. Además, añade, el objetivo primario consiste en comprobar que la terapia no tenga efectos nocivos. “Al tratarse de células del propio paciente, no existe riesgo de rechazo. Estudios previos con infusión de células de otro tipo no han mostrado efectos adversos, pero siempre que se hace un ensayo clínico de Fase I-II, como el actual, la seguridad es un objetivo fundamental”.

Junto a la Unidad de Hepatología, en el estudio participan las áreas de Terapia Celular y de Radiología Intervencionista de la Clínica, así como el Área de Terapia Génica y Hepatología del Centro de Investigación Médica Aplicada de la Universidad de Navarra.

POSIBLE AVANCE PARCIAL FRENTE A LA CIRROSIS. En cuanto a los resultados previstos de este nuevo tratamiento, el doctor Jorge Quiroga reconoce que puede tratarse de un avance parcial frente a la cirrosis. “Es un paso para comprobar si esta terapia logra una mejoría transitoria. Si su aplicación consigue revertir la enfermedad a un estado, por ejemplo, de seis meses o un año atrás, podría repetirse cada cierto periodo, siempre que sea bien tolerado. Además, puede ser un paso importante para ir perfeccionando la posible terapia celular de las enfermedades del hígado”.

Cabe recordar que la participación en el ensayo es gratuita. Los pacientes deberán someterse a una evaluación analítica, ecografía, estudio de la presión venosa del hígado, obtención de las células e infusión de las células cultivadas a través de la arteria hepática, a la que se llega desde la femoral.



Equipo investigador de la Clínica Universidad de Navarra: De izquierda a derecha el doctor Jorge Quiroga (director del Departamento de Medicina Interna), la doctora Delia D’Avola (Unidad de Hepatología), el doctor Bruno Sangro (director de la Unidad de Hepatología), la doctora Verónica Fernández (Área de Terapia Génica y Hepatología del CIMA), el doctor José Ignacio Herrero (Unidad de Hepatología) y el doctor Enrique Andreu (Laboratorio GMP del Área de Terapia Celular).

LA CIRROSIS HEPÁTICA

La cirrosis es la consecuencia final de distintas enfermedades hepáticas crónicas que lleva a la pérdida de la arquitectura normal del hígado y a una disminución progresiva de sus funciones. Las principales alteraciones estructurales que aparecen en el hígado son necrosis hepatocelular, fibrosis y nódulos de regeneración.

“Las causas fundamentales que provocan la cirrosis son el consumo excesivo de alcohol, los virus B y C de la hepatitis y algunas enfermedades metabólicas. Esta enfermedad pro-

duce complicaciones derivadas de la insuficiencia hepática y de la hipertensión portal, es decir el aumento de la presión de la sangre en el sistema venoso del hígado”, concreta el doctor Jorge Quiroga, especialista de la Unidad de Hepatología de la Clínica.

Añade que la enfermedad “termina convirtiéndose con los años en una cirrosis terminal, que aboca al trasplante de hígado, si éste es posible. Por ello resulta imprescindible la investigación de nuevos tratamientos, en este caso, la terapia celular”.

CONTACTO

Dado que la posibilidad de participar en el estudio de esta nueva terapia continúa abierta, aquellas personas que padezcan cirrosis y estén interesadas en informarse pueden dirigirse al teléfono de la Unidad de Hepatología de la Clínica: **948 296 637**, o a la dirección de correo electrónico **ihuarte@unav.es**.